

## NOCHE DE SAN JUAN / FIESTA CALÉ

# Los gitanos llevan su magia y toda su música a la muestra

El pabellón de Extremadura organizó una jornada de conciertos y tradiciones

F. M. H.

fmantecon@aragon.elperiodico.com

Los gitanos compartieron ayer el protagonismo con Lituania en la que es su noche mágica por excelencia, la de San Juan, con una fiesta internacional de la comunidad calé que según Antonio Vázquez, vicepresidente del Consejo Estatal del Pueblo Gitano, congregó a unas mil personas. Lo cierto es que en la plaza Aragón del recinto, donde comenzaban los actos, podían verse ya a media tarde gitanos llegados de Navarra, Valencia y La Rioja, y por allí andaban también los de Andalucía y otras partes de España.

Que la celebración tenía carácter internacional se vio claramente desde el principio, no solo porque viniera algún autobús de Portugal, ni porque en el pequeño discurso la presentadora se remontara a los orígenes «todo comenzó en la India», sino por las actuaciones. La fiesta *Queens and kings* (Reinas y reyes) reunió a Fanfare Ciocarlia, de Rumanía, Esma Redzepova, de Macedonia, Joni Iliev de Bulgaria y los franceses Kaloome, de Francia. Una juerga al más puro estilo cingaro que se fue contagiando desde el escenario a los gitanos y payos desperdigados por la plaza y el quiosco. El idioma era lo de menos, y ante los discursos en rumano los gitanos entre el público respondían con un «lo que tú digas, pero a bailar». Y seguía la fiesta. Sirvió para entonar el cuerpo ante lo que quedaba por delante. De hecho, la juerga de palmas siguió en la plaza bastante después de que hubiera acabado el recital.

**FIESTA** Michael Jiménez, un joven gitano llegado de Navarra, disfrutaba de la fiesta mientras esperaba al concierto nocturno, bajo el título *Fiesta gitana*. Él quería disfrutar «sobre todo con el Farruco y La Excepción», algo compartido por muchos. Otro grupo de visitantes llegados desde La Rioja aseguraba que aprovecharían la ocasión «para ver los pabellones y sobre todo la *mojá de varas*». Una tradición gitana «extremeña, según Vázquez» que se ha extendido a payos y gitanos de toda España, y que ayer pudieron disfrutar también los visitantes de la muestra.

Tras la fiesta en la plaza Aragón y el recuerdo de la tradición de la *mojá*, la noche la remataron el aragonés Manuel Tejuela, los extremeños Caíta y Viejino, los andaluces Los Zambos y el hip-hop madrileño de La Excepción, todo un fenómeno de masas en los últimos tiempos. Como fin de fiesta, el baile de Farruco, hermano menor, curiosamente, de Farruquito. Una actuación en el



LA FIESTA ZÍNGARA DE LA TARDE ANIMÓ A TODOS A BAILAR DESDE QUE LLEGARON.

RUBÉN RUIZ

### RITO

## 'Mojá' de varas en el Ebro

La noche de San Juan se celebra en muchos lugares con hogueras y otros ritos supuestamente de origen pagano. Los gitanos tienen el suyo propio, la *mojá de varas*, que se ha extendido por muchos lugares, incluso entre los payos. Según lo explica José Jiménez, presidente de la Asociación Gascalo de Navarra, la tradición dice que «hay que reunir a toda la familia desde el día 22 y pegarse una juerga hasta el día 24. La noche del 23, los jóvenes van al río y es cuando tiene lugar la ceremonia», que como su propio nombre indica consiste en mojar una vara en el agua del río. «Es un ritual simbólico para conseguir suerte», sigue explicando Jiménez. La vara es el símbolo de poder y respeto a los mayores de los patriarcas gitanos.

En la tradición más cerrada son los hombres adultos los que participan de este ritual, pero ayer, como símbolo del aperturismo al que aspira el pueblo gitano actual, la vara fue dada a todo aquel que quiso participar, mujer, hombre, payo o gitano. Todos compartieron el poder del Ebro.



GUITARRAS Y MÚSICA DE CUATRO PAÍSES ANIMARON LA TARDE CALÉ.

RUBÉN RUIZ

Balcón de las Músicas que demostró, en palabras de Vázquez, «todo lo que puede dar de sí el arte gitano». Y lo que puede durarles la batería en una juerga a los gitanos, también.

Fiestas aparte, la ocasión encerraba muchos significados para Vázquez. En primer lugar por la implicación de su tierra a través del pabellón de Extremadura —él es presidente de la Federación de Asociaciones Gitanas de la comunidad—, que gestionó el encuentro. Una tierra que según el jefe de prensa del pabellón, José María Moncasi, es «todo un ejemplo por el reconocimiento y la aceptación de la que allí gozan los gitanos».

La jornada sirvió también como forma de mostrar a la sociedad «la cultura gitana, que forma parte de la idiosincrasia del país», explicó Vázquez, que añadió que «Extremadura, por ejemplo, no se concibe sin gitanos». La fiesta fue además un hito por ser «la primera vez en la historia de la humanidad» que el pueblo gitano tuvo representación «en un evento internacional como es la Expo». El dirigente no se olvidó de los gitanos «que lo están pasando mal, como los expulsados de Italia», que tuvieron su homenaje con la música zingara. Pero ayer fue, sobre todo un día de celebración. Y la noche fue larga. ≡